

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

La pérdida del amor: del enloquecimiento a la psicosis.

Avila, Mariela.

Cita:

Avila, Mariela (2007). *La pérdida del amor: del enloquecimiento a la psicosis*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/490>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/ObD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PÉRDIDA DEL AMOR: DEL ENLOQUECIMIENTO A LA PSICOSIS

Avila, Mariela
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo intenta articular las posibles consecuencias que entraña para la mujer la pérdida de amor. A través de un material clínico que recorta dos momentos del recorrido, se explora la problemática del goce femenino, el goce fálico y el goce del Otro, considerando las diferencias entre un sujeto neurótico que enloquece y un sujeto psicótico

Palabras clave

Goce Fálico Perdida Desencadenamiento

ABSTRACT

THE LOST OF LOVE: FROM THE MADNESS TO THE PSYCHOSIS

The present work tries to articulate the possible consequences that implies for the woman the lost of love . Through to clinical material that clips two moments of the journey, the problem of the feminine enjoyment is explored, as the phallus enjoyment and as the enjoyment of the Other one, trying to difference among to neurotic fellow that goes mad and to psychotic person .

Key words

Phallus Enjoyment Lost Unchaining

Colette Soler en su texto "Lo que Lacan dijo de las mujeres" menciona que "la definición del ser femenino pasa por la mediación del falo, que en su valor de significante representa la falta en ser para todo sujeto ; sea en la versión del objeto causa del deseo, por la cual no se trataría tanto de que ella desee, sino mas bien de que ella pueda hacer desear, o bien hacia el seminario "Aun" 1972-1973 cuando se plantea que una mujer puede ser el síntoma en que se fija el goce para un hombre, en los desarrollos sobre sexualidad femenina, la referencia al hombre parece indiscutible.

Esta necesidad de referencia obedece a una razon de orden general, que Lacan introduce en el Capitulo Del Goce, del Seminario XX, donde precisa que las articulaciones relativas en torno al SER implican o suponen el rehusamiento del predicado, lo que serian los significados, ya que ningún significado podría dar cuenta de modo taxativo de lo que el hombre ES.² Y al mismo tiempo obedece a una razon de orden particular, que se podría resumir en la inexistencia de un elemento, rasgo o significante que permita la consistencia del conjunto o clase de las mujeres, por oposición a como se constituye el conjunto de los hombres a partir de las formulas de la sexuación trabajadas en dicho seminario.³

Ahora bien, cuando la vida pone en riesgo algo de esta relacion de la mujer al hombre a través de una separación, una crisis o un desencuentro con el partenaire (mas allá de la diversidad de historias y relatos) se puede constatar que dicha perdida, haría tambalear ese "ser femenino" al menos bajo dos formas. En este punto y antes de reseñar los fragmentos clínicos ubico la siguiente pregunta como eje conductor: ¿ que diferencia hay entre un neurótico que enloquece y un psicótico? Tomo la misma respuesta que ofrece Elida Fernández a este interrogante: un neurótico puede responder a una perdida de una manera loca. Así la *verwerfung* en la psicosis alucinatoria o confusión, resultaría episódica. De ella se podría volver ya que el sujeto tiene elementos para incorporar a la cadena significante. En ese caso, nos dice, el significante excluido de la cadena no es el que posibilita toda la estructuración simbólica.⁴

Y en el segundo caso?...

María Emilia tiene 39 años al momento de la consulta que ha solicitado por sugerencia del medico clínico. Dice: *la angustia me surgió en lo físico, a fin de año. Tenia miedo de no poder con todas las responsabilidades, problemas para dormir, o dormía mucho. No podía tragar, algo en la garganta y el otorriño me dijo: lo suyo es locura*.

Con Pablo mal, sin dialogo hace mucho, le pregunte si me quería y me respondió "ni". Mi objetivo siempre fue la familia, los vínculos, los valores, porque la verdad no ofende ni lastima, me educaron así, soy estructurada. El por ahí ni venia a casa, comía por el centro y ni llamaba...yo no se si lo negaba, si no quería ver, hasta que lo apuré y el me dijo que hacia mucho que no me quería. Hacia bastante que estabamos mal, pero no hablábamos. El no me dio la oportunidad al cambio o para que lo hagamos juntos...La decision de Pablo de separarse de mí es madurada, lo que yo hice fue ayudar a que se desmolde, cuando yo decía no, el se enojaba, entonces yo, para que no haya lío, cedía...Yo no soy materialista, me gustan las cosas del corazón, el siempre atrás del dinero...

Tenia 14 y el 17 cuando nos pusimos de novios, fuimos creciendo juntos, como hermanos, formamos una familia ideal, y ese ideal se ha roto

Me cuenta además que pese a sus hijas y el trabajo al que su madre la incentiva (es docente y tiene una relación continua con los textos), siente que ha perdido pie en el mundo. Lentamente se va dibujando un interrogante en torno a la posibilidad de ser querida, de sentirse querida, de quererse ella. Me pregunta si es capaz de quererse? A lo que contesto que no lo se, pero que me parece importante que lo podamos descubrir en este espacio. Se va reponiendo de la angustia. Me va contando como esta transcurriendo sus días desde que Pablo no esta. Se apoya en la religión, en su familia y va elaborando una versión del marido en la cual destaca que obtenía todo lo que quería sin tener en cuenta lo que ella necesitaba o esperaba.

Así, se va delimitando una queja en torno a que Pablo se le presenta ahora como otra persona, se pregunta con quien ha estado viviendo, como se ha quedado en un segundo plano, y ciertas sospechas de que el ha tenido una amante sustentadas en el repentino hallazgo de profilácticos y encendedores de hoteles alojamientos. No la cuestiono, simplemente voy escuchando, pregunto con cuidado; pienso por un lado en lo que se presenta para ella como crisis de pareja y el lugar que tendría la existencia de otra mujer, y lo que escucho como una suerte de desgarramiento mas radical en algo que llama "el querer", expresado mediante angustia y llanto profuso al momento de evocar una frase dicha por un tío muy querido: **la batalla la vas a tener ganada cuando te empieces a querer vos misma**. Se pregunta a si misma ¿en que pensaba? ¿en las hijas, en la rutina, en la familia ideal? Yo me perdí por amor...Me pregunta sobre la conveniencia de iniciar una demanda por alimentos frente a lo que respondo que en cuanto entendamos que sentido tendría para ella lo podría decidir, pero que primero necesitaba ver que valor le daba.

Al cabo de algunas entrevistas mas y luego de no asistir a una de ellas decido llamarla, ofreciendo venir a verme en ese mismo momento. Algo me suena mal...la cito para el día siguiente a primera hora. Me cuenta que la madre ha insistido para que haga la demanda, no sea cosa que como el es un materialista se vaya a quedar con todo. Dice que la angustia lo legal, que se quiere desprender rápido de todo este tema y comienza a aparecer una elaboración delirante sobre las cosas que su marido no tiene declaradas. Tiene la mirada perdida, dice que cree que todos la van a usar o manipular. Me cuenta que viajando por la ciudad sentía las luces del auto delantero como si la estuviesen marcando. *El es un trucho porque ese auto era de mi padre y mando a unos tipos para que se lo roben*. Interpreta que será secuestrada a partir de ver un aviso en un poste de luz denunciando el extravío de una perra siberiana enferma y tratada por diarrea, conectando con su propia descompostura estomacal. Confirma la presencia de un ex novio como intermediario en la persecución que trama su ex marido, pues la llamó telefónicamente justo luego de cortar con aquel.

El tomó ese camino para alejarse...La cabeza me explota, no la puedo controlar...Será mi ultimo día, será que llega mi muerte?

*Recojo ese relato, le digo que necesitaremos ayuda, hago contacto con la familia, la psiquiatra y la cito en dos días. Se plantea una internación domiciliaria y mientras la medicación va haciendo efecto la veo dos a tres veces por semana, pidiéndole que deje testimonio escrito de la persecución que hay en su contra, lo guardaremos en un lugar seguro. Confía en mi y me agradece viniendo cada sesión con lo que ha escrito. Refiere una sensación de muerte inminente y me pide que la haga cesar, **me dice que se siente madame le mort, y me pregunta si ya llego su hora**, a lo que respondo que nadie muere antes de tiempo, y que calculo que para eso aun falta.⁵ Emilia consulta por angustia, afecto por excelencia que se*

localiza en el yo, y una crisis cuyo origen no acierta a explicar con exactitud. Mientras se desarrollan las entrevistas diagnosticas siguiendo una modalidad clásica (si puede llamarse así)⁶ establece una versión de su situación y ciertas preguntas se repiten. Me llama la atención cierta dureza del discurso, es decir, la dificultad para dialectizar ciertos sentidos y se va localizando casi con exclusividad una relación dual, aunque sabemos que en muchas ocasiones lleva tiempo la posibilidad de que el paciente tome distancia de lo que dice y pueda pensar sobre una parte de si que le resulta ajena.

*Sin embargo frente a una orden-sugerencia de su madre (hacer una demanda legal, es decir, dar una inscripción simbólica a partir de algo que se ha presentado en su realidad, la separación) se delimita una angustia que la desborda, diferenciándose de la que había surgido precedentemente. A esto se agrega posiblemente la resignificación de una frase en la que resuena **cuando te empieces a querer vos misma**, momento en que su llanto nos habla de cierta imposibilidad o mas exactamente, de un respondiente simbólico del que carece, dejando abierto un agujero en la trama significativa.*

Podemos pensar que el "ser querida" funcionaba para Emilia como un ideal y mas allá del clima afectivo a veces hostil permitía cierto amarre. Pero cuando la demanda legal se une a una significación de la que carece se precipita un abismo del que solo logra salir merced a una elaboración delirante.

"La femineidad de la mujer, deriva de su ser castrado: es mujer aquella cuya falta fálica la incita a dirigirse hacia el amor de un hombre"⁶ (de inicio el padre, luego otro), ubicándose a la mujer por las vías de la alianza con el hombre: esperar el falo simbolizado de quien lo tiene le permite dar una respuesta a la falta estructural. Algo de su ser se positiviza en esto de ser el falo del Otro.

Entonces por un lado la falta fálica de la mujer permite ser el falo, ser lo que falta al otro, esto es lo que significa que en la relación sexual ella ocupe el lugar de objeto para el hombre. Y cuando algo de esto se da, ese enigmático "ser femenino" se bordea, se delimita. Por el otro, Lacan teoriza una lógica que va mas allá del falo, existe un goce no discreto, no puntual, no encadenado a la palabra, ni sujeto al desciframiento, sino muy particular, pues algunas mujeres lo sienten aunque nada sepan de él. Dicho goce no pasaría al uno fálico, queda en lo real, es decir, por fuera de lo simbólico. Decir "La mujer no existe", es otra manera de nombrar ese goce. Entre ambos, a partir de lo que se desarrolla como formulas de la sexuación se ubicará al amor como lo que suple la no relación sexual, es decir, como una suerte de respuesta que por la vía del amor permitiría justamente la relación entre dos sujetos, y no dos sexos, erradicando la ilusión de complementariedad.

Pero si "el amor, como anudamiento, hace que para un hombre la mujer pueda ser su síntoma y que una mujer pueda consentir con ello"⁷, para la mujer, en cambio, en el acto sexual rodeado de amor de lo que se trataría sería de que se le asegure como sujeto de su enlace fálico. Cuando esto se da, se ama un nombre, un decir que a ella la localiza en esa parte que es Otro para sí misma, una parte que es mas allá del falo.

La pérdida de amor para una mujer, excede la dimensión fálica, se pierde una parte de la misma cuando pierde a ese amor que además la nombra. Ahora bien, esta pérdida puede enloquecer, es decir, dejarla por un tiempo sin posibilidad de circunscribir ese goce que se siente quedando mas allá de la palabra y en este sentido uno podría decir que "el ser un poco loca" es algo muy habitual en una mujer. Sin embargo, por doloroso que esto resulte no deja al sujeto desamarrado; hay dolor por la pérdida y cierto trastocamiento de los sostenes ideales identificadorios, pero es posible el rearmado con los recursos simbólicos que el sujeto tiene.

Es esto lo que le sucede a Emilia? Creo que en ella el rearmado posterior a la pérdida y específicamente consecutivo a la demanda judicial (demanda de inscripción en lo simbólico concretando una separación desgarradora a nivel del ser) solo se

realiza con los hilos de una trama delirante habiendo tocado toda su estructuración simbólica. En ese momento el goce que se presentifica la reduce a ser objetalizada frente al Otro sin que el fantasma gradúe las distancias necesarias para la relación entre los semejantes. Ella tiene la certeza de que la persiguen, siente que la destruirán y no duda de una comunicación entre un conspirador y sus intermediarios, los que la ubican como objeto denominándose a partir de entonces "madame le mort".

"Para que la psicosis se desencadene es necesario que el Nombre del Padre forcluido, es decir, sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado allí en oposición simbólica al sujeto".⁸

Es en torno del ser querida por el otro (su pareja) que algo de su ser lograba asiento y permanencia; es en función de querer ella misma, sentencia que se plantea luego de la separación, que queda confrontada con un punto de imposibilidad estructural. El poder conocer a otra persona, el llegar a enamorarse de otro hombre, el que pueda decidir estar sola por un tiempo, no forman parte para Emilia de respuestas al menos transitorias que le permitirían trenzar nuevamente las hebras de la estructura aflojadas con la separación. En ese caso podríamos hablar de enloquecimiento, de la verwerfung freudiana que surge como el modo de eludir el duelo por el objeto en ese momento imposible. Lo que vemos en Emilia, en cambio, reclama formas de sutura específicas que apuntan a extraer de su cuerpo ese goce del Otro devastador (que se ubica como una cabeza a punto de explotar, pudiendo llevarla a pasajes al acto desesperados), a reinsertarla socialmente (puesto que el complot en su contra le impide salir de su casa casi sin excepción), a restituir los lazos amorosos (estableciendo pautas concretas para que sus hijas y sus padres no resulten amenazadores), a que pueda ejercer su sexualidad de acuerdo a ciertos límites (prestándole un "no a todo" o "no de cualquier forma" cada vez que se ve tentada de responder a una propuesta amorosa).

Para finalizar, seguramente todos recordaran los versos de Juana de Ibarbouro en "El dulce milagro": ella ha sido besada en las manos por su amado... el se ha ido...y entonces ocurre un prodigio: de su manos crecen rosas. Ella no teme que le digan loca, no teme que la encierren, sabe que de su celda, brotará esa fragancia. Momento poético en que la autora inventa una respuesta a la pérdida del amor. Momentos con Emilia, en los cuales los lazos de la amistad ayudan a que su ser vuelva a tener un sostén tratando de evitar nuevos desbordes a los que por haber tomado distancia de su delirio puede anticipar, y temiéndoles, maniobrar a partir de "hacerme caso". El trabajo puntual aunque no excluyente en torno a las parejas que fue teniendo y el placer que encontró en la conexión literaria a que la obligaba su profesión, ocupó un importante lugar en el espacio que compartimos, y por que no, que mas de una vez, pudimos disfrutar.

me pregunta. Yo me anime a decirle por teléfono sos un hijo de puta, devolvele el auto a mi padre, y ahora no me siento bien, el me va a destruir....

responde a una pérdida de una manera loca: alucina(puede llegar a delirar), pero esta verwerfung, así planteada- como psicosis alucinatoria o confusión mental- se caracteriza por constituir un episodio del que el sujeto puede retornar, ya que el sujeto tiene elementos como para incorporar a la cadena significante. Acá podríamos situar la diferencia entre la verwerfung freudiana (que puede ser usada por cualquier sujeto como una de las maneras de no hacer el duelo, que resulta insoportable en ese momento) y la forclusion de la que nos habla Lacan como propia de las psicosis. En la verwerfung, el significante que queda excluido de la cadena significante, del universo simbólico de ese sujeto, no es el significante que posibilita, por su carácter fundacional, toda la estructuración de lo simbólico (como sí ocurre en la forclusion). Elida E. Fernández y otros, Las psicosis y sus exilios 1º edición 1999 cap. "Un texto Ineludible" Buenos Aires, Letra Viva, pag 42.

5-Dejo para un trabajo posterior la lógica de las intervenciones seguidas para que el tratamiento fuera posible, a partir del desencadenamiento, y la justificación del diagnostico.

6-Me refiero con modalidad clásica a lo que se suele entender por entrevistas preliminares, es decir, un tiempo previo al desarrollo del análisis propiamente dicho, que apunta a la consideración del diagnostico, a la instalación y desarrollo de la transferencia y a la constitución del síntoma . Al cabo de este tiempo se decide iniciar el análisis, cuando lo que se presenta es una estructura neurótica, se instala la dimensión del sujeto supuesto al saber y el paciente tiene una razón para comenzar el recorrido analítico, (pudiendo implementarse la utilización del diván, indicando que ha sido producido un cambio de posición subjetiva). Se destaca que en este tiempo resulta fundamental que el analista pueda delimitar en el texto que se construye, quien habla, y a quien se dirige, para que en un momento posterior puedan tener efecto ciertas intervenciones que toman la estructura de interpretación. El análisis se descarta, en cambio, cuando se perfila una estructura psicótica, evidencie ésta sintomatología específica o no. En este caso, no se implementa el dispositivo de diván, sino que se mantiene la dimensión dual o eje a...a' entre el paciente y el analista, no se formula la regla fundamental, no se establecen silencios prolongados, no se desarrolla la transferencia en la lógica del amor-odio, sino mas bien en la dimensión filial y se descarta la utilización de intervenciones que apunten a favorecer una deriva significante, pues se considera que esto incrementa los riesgos de desencadenamiento sintomático. En estos casos, el tratamiento se sostiene, pero con una lógica diferente a la que implicaría las neurosis de transferencia.

7-Colette Soler, Lo que Lacan dijo de las mujeres, pag.214.

8-Jaques Lacan "Acerca de una cuestion preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", Escritos II, 1975Mexico, Ed. Siglo XXI

BIBLIOGRAFÍA

- AMIGO, S.: Clínica de los fracasos del fantasma, Rosario, Ed Homo Sapiens, 2001.
- FERNÁNDEZ, E. y otros: Las psicosis y sus exilios, Buenos Aires, Letra Viva, 1999.
- FREUD, S.: Obras completas tomo III, "Neuropsicosis de defensa", Buenos Aires, Amorrortu.
- LACAN, J.: El Seminario, libro 20 Aun 1972-1973, Buenos Aires, Paidos, 1998.
- LACAN, J.: Escritos II, "Acerca de una cuestion preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", México, Ed. Siglo XXI, 1975.
- MILLER, J.A.: El hueso de un análisis, Buenos Aires, Ed. Tres Haces, 1998.
- SOLER, C.: La maldición sobre el sexo. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2000.
- SOLER, C.: Lo que Lacan dijo de las mujeres, Buenos Aires, Paidos, 2006

CITAS Y NOTAS

- 1-COLETTE SOLER, Lo que Lacan dijo de las mujeres,Buenos Aires,Paidos, 2006 pag.43
- 2-JAQUES LACAN, El Seminario, libro 20 Aun1972-1973,Buenos Aires, Paidos, 1998
- 3-Para profundizar este tema se puede consultar los cap. 5,6,y 7 de Lacan, El Seminario, libro 20, Aun, 1972-1973; los cap.7 y 9 de Colette Soler, La maldición sobre el sexo. Ed. Manantial; el Cap "Fantasma y feminidad de Silvia Amigo,Clinica de los fracasos del fantasma. Ed Homo Sapiens; Jaques Allan Miller, El hueso de un análisis, Ed. Tres Haces.
- 4-"Podríamos plantear desde Freud-desde el Freud de los comienzos-que la verwerfung como mecanismo de defensa puede aparecer como tal en un sujeto neurótico. En ese momento se suspende la neurosis y el sujeto